

LA TARDE DE LORCA

DIRECCIÓN: VÍOS FUNDADOS EN ENERO DE 1927
 DIRECTOR: J. LÓPEZ BAYNÉS

AÑO XVIII | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. B.ajo | Jueves 27 Mayo, 1926 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.637

AL RICO CHAMBI! MIRALLES

Mantecado, Chocolate, Fresa, arroz con leche y Turrón de Jijona. Especialidad en esta clase de helados fabricados al minuto, en garrafa especial, movida por Motor eléctrico. No hay nada más exquisito. Despacho general: Calle Cueto 5.

Teatro Guerra

LOS MUÑECOS

Son varias las versiones hechas al castellano de la celebrada obra «Los muñecos» estrenada en París con el título «El secreto del Polichinela» hace veintitrés años.

Caracteriza el teatro de Pierre Wolff, y atestiguo con sus obras «El cuadro» y «Fidela» un gran espíritu de observación de la vida moderna, esteriorizado con cierta irónica mordacidad, no exenta de un fondo espiritualista. Claro es que la acción de la obra que vimos anoche, se desarrolla en un ambiente extraño al nuestro; caracteres y costumbres, nos son ajenos; y sin embargo, en el fondo, ¡qué de amargas verdades comunes a esta dichosa civilización europea, encierran «Los muñecos»!

La pobre Fernanda, internada en un colegio, primero donde unas buenas monjas arraigan en su alma gérmenes de virtud, es después reeducada por su excelente tío Mauricio de Farney, que sabe de la vida tristezas y alegrías, que apartado del mundano bullir, en sus últimos años, hace de su sobrina una mujer modesta, sencilla, buena, virtuosa y afable, que por ser así, juzga de la vida de modo bien distinto a como en realidad es... porque así queremos que sea.

Pierre Wolff, busca admirablemente el contraste, base de la acción dramática, hace que Fernanda conozca

a Roger, el que le es presentado por la madre de éste con el propósito de que se case con su hijo. Fernanda es rica, piensa la mamá, con esa moral doméstica que a veces tiene hedores de alcantarilla, según dice con gran acierto, el gran Benavente—es buena y ella encauzará al calayerón de mi hijo. Esta bendita moral, ya he dicho que doméstica, no hace pensar a estas buenas madres de hijos disipadores, que confiar a una pobre niña la regeneración de un espíritu corrompido, es ardua empresa, y como hay que suponer que la buena mamá, se guañaba—con ese dichoso egoísmo de las madres—de decir a su futura hija, qué casta de p. z era Roger, Fernanda, solo ve en aquel novio que le llevan a su casa, un joven guapo, elegante, distinguido, simpático... simpático que bien pronto se convierte en amor, en amor profundo en el alma de la inesperta niña.

Y se casaron. La señora mamá de Roger de Monclar ha realizado su maternal propósito. El hijo de su alma, que ha derrochado la herencia del padre, tiene a su disposición el dinero de Fernanda, Marquesa ya, de Monclar. ¡Ya sabía la excelente señora y amantísima madre que su hijo Roger, antes de someterse a la pensión de doscientos cincuenta francos con que le amenaza, se casaría hasta con el moro Muzá, si éste llevaba repleto el bolsillo. ¡Y vamos viviendo, señoras madres de hijos sin vergüenza!

Fernanda sufre los des-

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SABRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO
 Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELÉFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Ex ensa surtido en zapatos, todo tipo de señora y niña, en color, nacar, gris y camello.

Gran masía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: «La Valenciana»

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427



LA INSIGNE PRIMERA ACTRIZ IRENE BARROSO EN UNA DE SUS CREACIONES

víos, los desdenes, los menosprecios, las groserías... hasta los insultos de su marido! Aquella mujer, so-sa, modesta, tímida, humilde, sencilla, le es insopor- table a Roger. Después hasta la cree una gazona, una hipócrita que iba tras de un título de Marquesa. Y él, imbecil y mal educado, y ella, herida en el alma, pero enamorada siempre, hacen del hogar un infierno, del que sale Roger por pies, para entregarse a su vida del gran mundo, donde es de mal gusto, enamorarse, ser claro, y

sobre todo, no ser fívol, gaudanteador y aventurero.

Pero el amor y las circunstancias transforman a Fernanda. A las lágrimas suceden las decisiones heroicas, y el amor por su marido lanza al gran mundo a Fernanda. ¡Ya verá él don le raya la lagareta! Y aquella mujer que fuerte la hace el amor y la vida, viste elegantísimamente, visita reuniones, baila, toca el piano, canta, se ve rodeada de adoradores... ya es una de tantas, una fívola más... ¡Oh, exquisita espiritualidad de

estas clases elevadas, extranjeras y españolas! Es una de las más elegantes del

Y cuando Roger ve echada a su mujer por sus propios amigos, que acaban por respetarla y admirarla, reconoce en su virtud, haciendo justicia a su firmeza y lealtad después de exponerla a los peligros de un vivir estúpido fruto de una degeneración espiritual que no es otra cosa ese mundo de dorada apariencia entonces es cuando se siente Roger enamorado de lo que despreció y humilló. ¡Dichoso amor cuando regenera! Creo que es ésta, en síntesis, la obra de Pierre Wolff.

Y, ¿qué he de decir de la interpretación? Decía yo ayer que Irene Barroso, es una actriz de cuerpo entero; que trae una Compañía de excelentísimo conjunto, de artistas distinguidos que saben honrar el arte escénico español; que presenta y viste con toda exemplaridad y gusto las obras que hacen gala de una naturalidad perfecta, que está muy lejos de ser esa carreril a que empujan muchos cómicos, sin dar maliz ni color a la frase, «naturalidad» que es pura afectación, es decir, todo lo contrario de lo que pretenden los inventores del sistema de hablar a prisas y sin dar importancia a cuanto dicen.

El público oía con verdadero gusto la comedia, apreciando todos los detalles, satisfecho de ver hacer arte verdad y prueba eloquentísima de ello, fueron los aplausos y calurosos aplausos—como hacía tiempo que no se escuchaban en nuestro teatro—con que el público en masa, acogía aquellos primeros de ejecución. El telón se levantaba una vez y otra al final de cada acto aplaudiendo a todos, porque era tan armonioso el conjunto, tan completo, que todos merecían los aplausos con que anoche demostró su buen gusto y su cultura, el público lorquino.

Esta noche un estreno de los Quiérog y mañana otro